



El anuncio del Evangelio a pesar de la adversidad



La Palabra de Dios
sobre el mundo

Servir a pesar de la adversidad

Introducción

01

En el capítulo 2 de la Epístola a los Filipenses, Dios, por boca de Pablo, les refiere acerca de cómo el Señor Jesucristo se humilló hasta despojarse de sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte de cruz, por lo cual Dios lo exaltó hasta lo sumo. En ese contexto, el versículo 15 hace una referencia acerca del mundo en el cual ellos estaban, y nosotros estamos inmersos.

Filipenses 2:15-16:

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; 16 **asidos** de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Como hijos de Dios que queremos brillar en un mundo en directa y abierta oposición a Dios, necesitamos **asirnos** de la Palabra de vida y, tener entre otros beneficios, un enfoque y una actitud Bíblicamente correctas acerca de la realidad que nos circunda.



Este registro de Filipenses nos dice, sin nada de vueltas, “sin anestesia”, que vivimos en medio de una generación que es adversa a los propósitos de bien de nuestro querido Padre celestial. Entonces, se hace necesario aprender a conducirnos cristianamente para poder servir la Palabra de Dios en este contexto de negrura espiritual que nos rodea. **Ese es el propósito de esta Clase.**

Gálatas 1:4:

El cual [se refiere a Jesús] se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

La generación maligna y perversa en medio de la cual vivimos, se desenvuelve en este “siglo malo” como si fuera un tiburón en el agua. A nosotros, que no somos de este mundo, pero estamos en él, se nos hace imperativo saber qué podemos esperar de Dios, qué del Señor Jesucristo y qué del diablo. Esto tenemos que hacer, si es que queremos maximizar nuestro potencial como Cristianos que somos, dentro de este sistema de cosas que nos es adverso.

Efesios 6:10-13:

10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

El poder de la fuerza es del Señor, no de nosotros. Por eso tenemos que...

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

No perteneciendo nosotros a este siglo malo, pero viviendo en él, necesitamos aferrarnos a la Palabra de vida para acabar, firmemente plantados, toda batalla que se nos presente ▶ “habiendo acabado todo estar firmes”.

1 Juan 4:4:

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

“El que está en el mundo” es el que produce, patrocina y alimenta a esta generación maligna y perversa, y, como si eso fuera poco, se encarga de que el día y el siglo sean cada vez más malos.

“Los habéis vencido” es una acción pasada y completada. La clave para entender esta victoria es la fe.

1 Juan 5:4-5:

4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra **fe** [*pistis*]. 5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree [*pisteuō*] que Jesús es el Hijo de Dios?

Nuestra fe en Jesús, mediante la cual fuimos hechos salvos por Dios, es la que “ha vencido al mundo”. En este sentido la victoria es pasada: “ha vencido al mundo” ... La victoria está ganada por quienes tuvimos fe en que Jesús es el Hijo de Dios. **No es que la ganamos nosotros mismos, de una manera directa, sino que nos la ganó nuestro Señor en el madero.** Nuestra fe de salvación, es decir, la que tuvimos cuando obedecimos la instrucción de Romanos 10:9, nos aseguró esta victoria en la que vivimos.

Fuimos trasladados por Dios al “Equipo de los victoriosos”, aunque cada tanto nos ganen en algún “encuentro”. La victoria final “por goleada” es



nuestra, aunque aún Dios no haya sonado el silbato final. Por eso es que, el haber vencido al mundo es una realidad pasada, pero todavía no han terminado los “90 minutos” del partido.

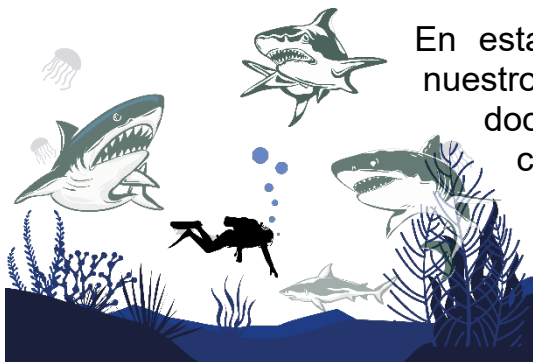
Para entender un poco mejor, podríamos comparar la contienda espiritual como si fuera un campeonato de fútbol. Nuestro Equipo a veces gana, a veces empata y a veces pierde. Esto es una guerra y en la guerra se pelean varias batallas. En nuestro caso tenemos la absoluta certeza de que la copa es nuestra, pero aún no se ha terminado el campeonato.



Nuestro Señor tenía muy en claro la intensidad de la degradación del mundo a partir de Génesis 3. Él entendía bien la diferencia entre las “ofertas” del mundo alejado de Dios y las bendiciones de su Padre. **Dios nos aseguró en Cristo la victoria final sobre la muerte.**

Juan 17:6-17:

6 He manifestado tu nombre a los hombres que del **mundo** me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; 8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. 9 Yo ruego por ellos; no ruego por el **mundo**, sino por los que me diste; porque tuyos son, 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el **mundo**; mas éstos están en el **mundo**, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. 12 Cuando estaba con ellos en el **mundo**, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. 13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el **mundo**, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. 14 Yo les he dado tu palabra; y el **mundo** los aborreció, porque no son del **mundo**, como tampoco yo soy del **mundo**. 15 No ruego que los quites del **mundo**, sino que los guardes del mal. 16 No son del **mundo**, como tampoco yo soy del **mundo**. 17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.



En esta preciosa parte de una oración de nuestro Señor, aparece la palabra “mundo” doce veces. El mundo es el sistema de cosas y gente opuesta a Dios que nos rodea, es donde estamos inmersos como un buzo lo está en aguas profundas: rodeado por el agua, por todos lados. Para vivir en este ambiente hostil y agresivo a todo lo que tenga que ver con nuestro Padre, necesitamos el oxígeno de la

Palabra de Dios.

Así como el buzo tiene un traje que lo protege del ambiente que lo rodea, nosotros necesitamos estar revestidos del hombre nuevo.

Efesios 4:22-24:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y **vestíos** del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Colosenses 3:10:

Y **revestido** del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

Puede que el mundo haya ganado a algunos hijos de Dios y, por consiguiente, tenga más injerencia en sus vidas que la que tiene Su Palabra. No obstante, una vez que Dios nos hace Suyos, aunque lamentablemente actuemos conforme al mundo, **seguimos sin ser del mundo**. Dicho de otra forma: puede que en ocasiones los hijos de Dios actuemos como si fuéramos del mundo; pero **somos de Dios, comprados con el más alto precio jamás pagado por vida humana alguna: la vida de nuestro Señor Jesucristo**.

1 Corintios 6:20:

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 7:23:

Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

Entonces, aun a simple vista, una cosa es ser del mundo y otra muy diferente es estar en el mundo. Todos los hijos de Dios estamos **en** el mundo pero no todos actuamos como si fuéramos **del** mundo.

Estamos en el **Mundo**
~~No somos del~~

2 Corintios 4:3-4:

3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; 4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

No es posible esperar algo que no sea absolutamente bueno¹ y sublime

¹ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *Dios es bueno*.

de parte de nuestro Padre y de nuestro Señor. Por el otro lado, no podemos esperar cosa alguna sino el mal (en todas sus formas) de parte de nuestro adversario y de sus secuaces (voluntarios o involuntarios), o del ambiente nocivo en el que se mueven.

Asimismo, también podemos esperar algún tipo de “mezcla” entre el bien y el mal que provenga de los seres humanos (nuestros hermanos incluidos). Si estamos atentos a estas cosas, entonces el mundo no nos encontrará con la “guardia baja”, sorprendiéndonos cuando ocurra. Debemos velar, debemos cuidarnos y estar atentos.

1 Corintios 16:13:

Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.

1 Pedro 4:7:

Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.

1 Pedro 5:8-11:

8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; 9 al cual resistid firmes en la fe, ...

Dice que resistamos firmes en la fe. No dice que tengamos que tener fe de tal manera que no necesitemos resistir o tener fe como para no tener que confrontar padecimientos.

... sabiendo que los mismos padecimientos [*pathēma*] se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. 10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido [*paschō*] un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. 11 A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Este último registro habla de que nuestros hermanos tienen padecimientos como los que tenemos nosotros, y de que hay que resistir en la fe. La fe no necesariamente evita los padecimientos, pero lo que sí hace todas las veces, es permitirnos recurrir a Dios para perfeccionarnos, fortalecernos, establecernos y, por encima de todo, **emerger piadosos de cualquier situación**.

Muchos Cristianos hoy en día están siendo engañados por un “pseudo evangelio de prosperidad”, de salud y riqueza a corto plazo. Semejante falaz propuesta está fuera de contacto con la Verdad de la Palabra de Dios. Algunas veces se enseña erróneamente que si tenés suficiente fe, siempre irás de “triunfo en triunfo” o de “victoria en victoria” en este mundo caído. Ese concepto no coincide con lo que confrontó Pablo en su vida, ni con

algún versículo que se exprese de esa manera. Podríamos decir de nuestro querido Pablo que tuvo fe; podemos aprender de él, que, a pesar de sus padecimientos, él sirvió el Evangelio de liberación de nuestro Padre con todas sus fuerzas.

2 Corintios 1:3-11:

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. 5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. 6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. 7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación. 8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. 9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; 10 el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; 11 cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

- Tribulaciones
- Cualquier tribulación
- Abundan en nosotros las aflicciones de Cristo
- Somos atribulados
- Sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos
- Abrumados sobremanera
- Perdimos la esperanza de conservar la vida
- Sentencia de muerte

Dios nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte + consolación de los hermanos + oración.

El Apóstol fue un hombre maravilloso que demostró tener fe, sin embargo, no pudo evitar enfrentar algunas aflicciones.

Mateo 16:24:

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Es importante notar que cuando Dios “levanta” personas para hacer Su obra, no todo se vuelve diversión, gloria y fama. Muchas veces hay que hacer algunos renunciamientos y aparecen tropiezos.

Lucas 17:1:

Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen!

La mayor parte de la obra de Dios es costosa. Nos referimos a la verdadera obra de Dios, no a las actividades religiosas deslumbrantes y ostentosas que tantos promocionan como obra de Dios. En contraste, Su obra es más bien luchar contra el diablo y sus sistemas malvados; esto exige valentía y muchas veces significa renunciamientos y hacer algunos sacrificios². El apóstol Pablo describió su vida de servicio Cristiano de una manera que no deja dudas de los “precios” que, en ocasiones, hay que pagar.

La vida de servicio de Pablo expuesta en el registro de
2 Corintios 11:23-33

• 2 Corintios 11:23-24:

23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno [¡195 azotes!].

Podemos decir que esta manera de castigar con 40 azotes menos uno, era una tradición entre los israelitas, que se originó en la Ley de Moisés y luego “viró” un poco.

Deuteronomio 25:1-3:

1 Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen, éstos absolverán al justo, y condenarán al culpable. 2 Y si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez le hará echar en tierra, y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes. 3 Se podrá dar cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos.

Hasta aquí lo que dice la Ley; sin embargo, se dice que la costumbre hizo que, para no correr el riesgo de pasarse en la cuenta, se aplicaran solamente 39 latigazos, es decir 40 menos



² Puede estudiar las Enseñanzas N° 285 *Poniendo la mano en el arado* | N° 329 *Dedicación y compromiso en el Servicio*.

1. No es que le daban 39 latigazos por misericordia sino que, si la cuenta había excedido los 40, entonces el verdugo recibiría 40 latigazos también.

Algunos autores dicen que este látigo era una cuerda larga de cuero que en la punta tenía tres tiras del mismo material.

• 2 Corintios 11:25a:

Tres veces he sido azotado con varas [*pabdizo*]; ...

Esta es otra forma de pena que debió soportar Pablo. Veremos que en una ocasión, en Hechos capítulo 16, “compartió” este castigo con Silas, su compañero de viaje, de padecimiento y de proclama.

Hechos 16:22-23:

22 Y se agolpó el pueblo [de Filipos] contra ellos [contra Pablo y Silas]; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas [*pabdizo*] 23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.

Sigamos con la segunda parte del versículo 25.

• 2 Corintios 11:25b:

... una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar;

Lo que vamos a estudiar en Hechos capítulo 14 ocurrió en Iconio, y, justamente, registra el momento en el que Pablo fue apedreado.

Hechos 14:19-23:

19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. 20 Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe. 21 Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, 22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Para un correcto entendimiento de esta sección de la Escritura es ineludible detenernos brevemente en la expresión: “Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”. No son las tribulaciones las que nos dan el acceso al Reino de Dios, sino nuestra obediencia a la instrucción de Romanos 10:9. Si para entrar al Reino, fuera necesario pasar por tribulaciones, nuestra entrada sería por obras y no por

gracia³.

Un número grande de versiones lee de manera similar a la nuestra, lo que hace que el lector concluya que para entrar al Reino es necesario padecer, o que si no se padece no hay entrada al Reino. ¡Nada más lejos de la verdad!

La realidad es que las tribulaciones, para quienes quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús⁴, podrían ser inevitables, mas no necesarias. Al haber renacido del espíritu de Dios, todo hijo va rumbo al Reino; es en ese camino que el hijo, cada tanto, confronta adversidades. En cualquier caso, el hijo, aunque no confrontara problemas, se dirige de manera absoluta al Reino.

Dos versiones tradujeron este versículo de manera que no contradicen la documentación clara y contundente de las Escrituras del Nuevo Testamento:

Fortaleciendo y alentando a los discípulos a que continúen en la fe y diciéndoles, “es necesario pasar por muchas dificultades en nuestro camino al reino de Dios”.⁵

Fortaleciendo las almas de los discípulos, exhortándoles a continuar en la Fe, y diciendo que es inevitable pasar por muchas dificultades en nuestro camino hacia el Reino de Dios.⁶

Esta cuestión de pasar por tribulaciones se debe al estado de deterioro en el que se encuentra el mundo, a nuestro enemigo, siempre empujando las situaciones en contra de Dios, y a la propia naturaleza de pecado del ser humano; pero no debido a un plan de Dios para probarnos ni para darnos entrada a Su Reino futuro.



De todos modos, muchas dificultades, penurias y privaciones son parte de la vida de toda persona, aunque no sea hija de Dios, y **nunca** son un plan de Dios para nosotros Sus hijos, ni para nadie.

¿Qué es lo que hicieron Pablo y Bernabé en medio de la persecución que estaban soportando ellos en esa región? ► Ordenaron el gobierno de las iglesias en estas ciudades.

23 Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

³ Efesios 2:8.

⁴ 2 Timoteo 3:12.

⁵ <https://www.biblegateway.com/passage/?search=acts+14&version=HCSB>.

⁶ *The Revised English Version*. Spirit and Truth Fellowship International. EEUUA. 2010. Pág. 362.

Estos son momentos maravillosos en la historia de la humanidad. De aquí, estos valerosos hombres de Dios pasaron por Pisidia, Panfilia, Perge, Atalia y navegaron a Antioquía. No hubo dificultad que los detuviera, dejándonos así un gran ejemplo para imitar.



Sigue en la Parte 2
El ejemplo de Pablo 

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto durante la Reunión Anual Hispanoamericana, en la ciudad de Pilar, Pcia. de Buenos Aires, el miércoles 4 de diciembre de 2024.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁷ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁸ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11

| <https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!